

EDITORIAL

El presente número de la Revista EFORA está dedicado fundamentalmente a la memoria y el reconocimiento del profesor Florentino Sanz Fernández, un año después de su muerte. En su conjunto, el número revisa y traza muchos de los ricos aspectos de su trabajo educativo y social, vinculados con la Educación de Personas Adultas. Algunos de los artículos de este monográfico se presentan enlazados con su actividad profesional y personal, otros son ejemplo de las múltiples y variadas áreas que fueron de su interés. No ha sido posible recoger todos y cada uno de los temas que dieron trama a su quehacer vital y pedagógico y a los que Florentino dedicó su vida. Pero son suficientes para reconocer en todos ellos la impronta de este gran amigo y compañero: su amabilidad, su espíritu libre y crítico, su humanidad, su actitud conciliadora y la búsqueda permanente de la verdad, el rigor, el trabajo, el compromiso social y tantas otras cualidades que desprendía y que tan fácilmente hacía visible en su relación personal.

Es indudable que la Educación en general, y la Educación de Personas Adultas en particular, pierde a uno de sus mejores hombres, en un momento de especial trascendencia para la definición y la proyección académica y social de este ámbito educativo. Sus ideas, sus libros, su gestión al frente del *Grupo 90: Universidad y Educación de personas adultas* y su actividad investigadora y universitaria general, marcan un referente de honestidad personal y lucidez intelectual irreplicable.

Queremos dar también un pequeño testimonio de nuestro recuerdo y nuestra gratitud a otro compañero y amigo, Joao Francisco de Souza, tristemente desaparecido también. La muerte repentina de dos grandes educadores como Florentino Sanz y Francisco de Souza nos llena de pesar, y crea un vacío en la Educación de Personas Adultas difícil de llenar, sin embargo, nos consuela comprobar que el trabajo de ambos, a favor de una educación transformadora, liberadora e igualitaria, ha dejado una huella tan profunda que, a la luz de su candela seguirán y seguiremos muchos más el camino trazado con su ejemplo.

Muchas han sido las muestras de cariño y los homenajes que ambos compañeros han recibido a lo largo de este último año. Extractamos dos párrafos sobre Florentino, recogidos en los textos de este número y que corresponden a dos de sus mejores amigos,

miembros del Grupo 90. Son tan solo una muestra que por sí solos justifican este monográfico.

No es fácil encontrar hombres así, que combinen equilibradamente una dimensión reflexiva, intelectual con una dimensión práctica, vital, relativas a las dificultades y a los anhelos humanos. Floro pensó y vivió las dificultades y los anhelos de las gentes humildes, pero también pensó y vivió los mecanismos para superarlas y para conseguirlos. Lo cual no quiere decir que triunfara en el empeño. Nada más lejos de su impronta que el triunfo. No fue un triunfador porque eligió, conscientemente, los bandos de los que siempre pierden. Mostró sin embargo, recorriéndolo, un camino de superación de los problemas humanos y de búsqueda activa de los sueños, sustentado en cuatro mecanismos...(la solidaridad, la curiosidad, el esfuerzo y la disponibilidad) (Julio Lancho)

*“Entretenidos, como estábamos, a veces en tantas banalidades, no nos habíamos dado cuenta de que habías sembrado tanto, tantas palabras, tantos gestos. Labrador, campesino de la Moraña, y ahora no hacemos más que recoger tú cosecha. Tenerte cerca ha sido un regalo. Compañero del alma, tan temprano...”
(Belen Jiménez. cit. Por Luís C. Nieto)*

EFORA